

Título: Increíble departamento estilo árabe en el hotel W: trajeron los muebles desde Dubái

La vivienda, de 208 metros cuadrados, está a la venta y pertenece a un empresario extranjero que dejó Chile

Increíble departamento estilo árabe en el hotel W: trajeron los muebles desde Dubái

Los gastos comunes rondan los \$1.300.000: incluyen los servicios básicos, la calefacción, el servicio de parking y la mantención de piscina.

FRANCISCA ORELLANA

Con muebles de mármol traídos desde Dubái, un jacuzzi en la terraza y otro en el baño y una personalización completa de estilo decorativo árabe hasta en el techo se vende un departamento de lujo en el piso 18 del Hotel W. ¿Su valor? 25.400 UF, unos \$983.960.440.

Se trata de uno de los 44 departamentos para residentes permanentes -Hotel W The Residences- que tiene el espacio en la calle Isidora Goyenechea 3000, en la comuna de Las Condes. En este caso, el departamento tiene 208 metros cuadrados y dos dormitorios en suite. El principal está diseñado como un loft y está unido al living, comedor, cocina y terraza. Tiene un baño con un gran jacuzzi y walking closet. La vivienda cuenta con dos estacionamientos, bodega y da acceso a algunos espacios del hotel como la piscina de la azotea.

“El dueño lo está vendiendo porque, en realidad, pasa más tiempo en Dubái que en Chile. Está cerrando los negocios en Chile. Está en Dubai y en otras partes del mundo”, cuenta la asesora inmobiliaria de Century 21, Marcela Ramírez (@marcellaramirez_c21 en Instagram), quien tiene a cargo la venta de la propiedad.

Cuenta que la personalización fue completa: “El valor del departamento es mayor también porque hizo remodelaciones, tiene piso de mármol, baños de mármol, cortinas eléctricas, iluminación especial, entre otros”. Tiene una cocina integrada con electrodomésticos empotrados, cielos de 3.30 metros de altura y finas terminaciones.

“El espacio es maravilloso. Toda la terraza son como 90 metros cuadrados dentro de los 200 metros cuadrados. Se vende vacío o amoblado. Sube como \$170.000.000 porque la verdad son muchos muebles, todos de lujo. Hasta los cojines que se ven ahí son carísimos”, dice Ramírez, quien en 2024 ganó un premio como mejor vendedora de bienes raíces.

¿Quiénes podrían comprar un departamento en un hotel?

“Son para un grupo más de elite. Hay mucho ejecutivo, muchos empresarios que viajan constantemente y prefieren mantener un lugar de residencia en vez de quedarse en el hotel. Mucho extranjero y, más que nada, gente sola o a veces parejas”.

¿La decoración árabe reduce el

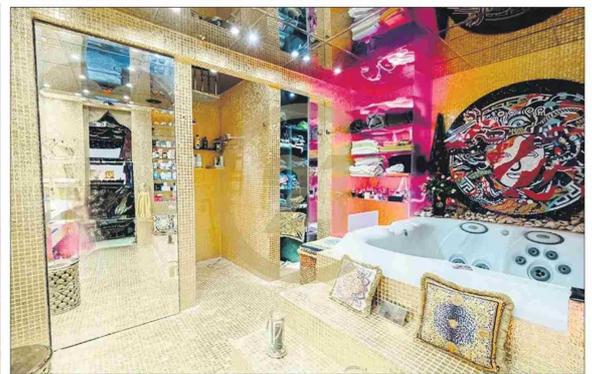
El dormitorio principal es tipo loft: está unido a los espacios comunes.



FOTOS: CEDIDAS



La terraza es amplia, mide 90 metros cuadrados.



Hay mármol en pisos y muros. También se instaló iluminación led.

número de interesados o se afina más la búsqueda?

“Siempre hay un comprador con el estilo de lo que se vende. El departamento en sí es maravilloso, tiene la tremenda terraza con una vista completamente despejada, está en una esquina del hotel, abarca la zona norponiente. Los espacios son grandes y está la posibilidad de cerrarlos”.

Gastos compartidos

La vivienda paga unos \$560.000 en contribuciones cada trimestre y los gastos comunes son del orden de \$1.300.000 porque está todo incluido.

“Contemplan luz, agua, agua caliente, calefacción. No está caro para ser del hotel”, dice Ramírez.

También considera el servicio de valet parking y los costos de mantención (seguridad, recepción, piscina, etcétera).

“Antiguamente incluía la limpieza diaria, pero ahora no, cada propietario tiene

que pagar por el aseo. Tiene derecho a la piscina de la azotea que es temperada todo el año, uso de comedores, discoteque, gimnasio y lavandería con tarifa preferencial”, destaca.

Jaime Lamas, director comercial de NewHouse Propiedades, vende otro departamento de lujo en el W, de un dormitorio y dos baños, de 100 metros cuadrados totales en el piso 21. El suyo cuesta 12.900 UF, unos \$497.915377, y paga gastos comunes cercanos a \$550.000.

“Son gastos altos si se comparan con un departamento normal porque el edificio no es corriente, es un hotel y se comparten los gastos. Los departamentos en arriendo tienen contratos de seis meses como mínimo para no competir con el hotel”, explica.

Quienes viven ahí valoran que sea un espacio de lujo y único, donde ningún departamento es igual al otro.

“Estos departamentos se entregaban como con un cascarrón y el dueño podía

hacer adentro lo que quisiera, cada propietario lo diseñó a su gusto, aunque había zonas predeterminadas como donde poner la cocina o los baños por el tema de las conexiones. El resto es a gusto del propietario”, cuenta Lamas.

El departamento que él vende cuenta con una ducha transparente y se puede ver a quien la usa desde la habitación. Si quiere privacidad, se puede cerrar.

Reinaldo Gleisner, vicepresidente de Colliers, explica que el edificio es multiuso, porque alberga hotel, oficinas y residencias, pero todas las áreas poseen accesos distintos. Sus departamentos son más caros que lo usual porque son parte de un edificio de gran valor arquitectónico.

“El W tiene la ubicación más destacada para los negocios en Chile, donde aterriza la mayor cantidad de ejecutivos internacionales”, destaca. “Su plus es la sinergia que ofrece el hotel a los residentes de las viviendas”.